

**La Cámpora movilizada: Observación participante y reflexiones sobre la militancia oficialista durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015).**

***La Cámpora mobilizada: observa o participante e reflex es sobre a milit ncia de situa o durante o segundo governo de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015)***

Dolores Rocca Rivarola (IIGG-UBA-CONICET)<sup>1</sup>

[doloresrocca@gmail.com](mailto:doloresrocca@gmail.com)

**Resumen**

En un contexto de aún escasa producción académica –y de publicación de dos libros periodísticos considerados antitéticos– acerca de la organización oficialista argentina La Cámpora, que ha crecido vertiginosamente en presencia territorial, número de militantes y presencia en el Estado, especialmente desde 2010, el presente trabajo formula observaciones acerca de distintos aspectos de la misma. Estas reflexiones sobre La Cámpora toman como base las notas de campo registradas durante la observación participante en el acto “Irreversible”, que la agrupación organizó en el estadio de fútbol del club Argentinos Juniors, en la ciudad de Buenos Aires, el 13 de septiembre de 2014.

**Abstract**

In a context of still little academic work on the subject –and the edition of two journalistic books, considered antithetic– this paper provides arguments on different aspects of the Argentine government-supporting organization La Cámpora, which has rapidly grown, especially since 2010, in terms of its grassroots and its territorial and state presence. These observations are based on field notes taken during participant observation in the political rally “Irreversible”, held by La Cámpora at the football stadium Argentinos Juniors in Buenos Aires on September 13, 2014.

**Palabras clave:**

La Cámpora – Militancia – Kirchner – Investigación cualitativa

Key words:

La Cámpora – Activism – Kirchner –Qualitative research

---

<sup>1</sup> Licenciada en Ciencia Política y en Ciencias Sociales (UBA), Investigadora Asistente en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), con sede de trabajo en el Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG-UBA). Directora del proyecto UBACYT “Concepciones sobre la militancia política en organizaciones oficialistas en tiempos de identidades fluctuantes (Brasil y Argentina desde las presidencias de Lula y Kirchner)”. Docente de Historia Contemporánea (UBA).

## I. Introducción: La discusión sobre la Cámpora.

La presencia estatal de la agrupación oficialista La Cámpora,<sup>2</sup> así como su vertiginoso crecimiento en dimensiones, presencia territorial y militantes constituyen en Argentina temas de intensa discusión en los medios de comunicación y entre la dirigencia política. Paradójicamente, no ha habido, como correlato, una proliferación de producción académica especializada sobre la agrupación, con algunas excepciones como los análisis de Vázquez y Vommaro (2012) y Flax (2013 a y 2013b), o, como las reflexiones acerca de la organización enmarcadas en un estudio ensayístico más general sobre otros temas, en Sarlo (2011) y Natanson (2012). Asimismo, todavía persiste cierta dificultad en el acceso a entrevistas con miembros de base o dirigentes de la organización<sup>3</sup> –se volverá más adelante en este trabajo sobre ese carácter hermético–, que postula limitaciones para el desarrollo de un trabajo de campo cualitativo acerca de la organización.

Desde el ámbito de la investigación periodística, por otro lado, se han publicado, con dos años de diferencia, dos libros que han significado, aunque parcialmente, aportes diferenciales frente a esos problemas de acceso: *La Cámpora: Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina*

---

<sup>2</sup> La cuestión del nacimiento u origen de la agrupación es, en sí misma, un aspecto discutido. Los testimonios en primera persona de distintos miembros de la mesa nacional de La Cámpora recogidos por el libro periodístico de Russo (2014) sugieren la existencia de una estrategia de Néstor Kirchner, especialmente luego de su propio mandato, de promover el desarrollo de una “orgánica de la juventud” conducida por esa agrupación y que se convirtiera, en un futuro, en una suerte de fuerza propia de Cristina, más leal que el PJ y más organizada que el universo de organizaciones sociales, centrales sindicales, movimientos, y espacios que habían conformado el kirchnerismo desde 2003 (para un análisis sobre ese universo, ver Rocca Rivarola, 2013). El momento de origen de la agrupación, sin embargo, oscila según el testimonio. Por otro lado, en el sitio web de la organización, al que se accedió primero en agosto de 2011, había un link al “nacimiento de La Cámpora”, donde se recordaba que en diciembre de 2006 la familia de Héctor J. Cámpora había decidido darle a Néstor Kirchner los atributos presidenciales del ex mandatario (banda presidencial, bastón presidencial y bandera de presencia presidencial). Con ello, concluía la agrupación en su portal: “Aquel acto quizás pasó desapercibido para la gran prensa, pero no para un grupo de militantes, ese día nació La Cámpora”. Aquella fecha, en diciembre de 2006, constituye lo que Zuazo (2012) denominó en *Le Monde Diplomatique*, el “mito de origen” que tiene la agrupación “como cualquier banda que aspire a un hit” (Zuazo, 2012: 2). En el sitio web actual de la agrupación (acceso el 4 de agosto de 2014), sin embargo, ya no hay un link al origen o fundación de La Cámpora.

<sup>3</sup> Como ejemplo de esas dificultades en el acceso, durante octubre y noviembre de 2013, recogiendo contactos de militantes de la organización en actos oficialistas, como la concentración en Plaza de Mayo del 17 de octubre (Día de la lealtad), intenté infructuosamente conseguir entrevistas con aquellas personas de la agrupación contactadas durante aquella observación participante. Mientras, la concertación de entrevistas con militantes de otras organizaciones oficialistas (Kolina, MUP, Nuevo Encuentro, Movimiento Evita) sí iba siendo posible. En un caso, incluso, un militante de La Cámpora se mostró dispuesto, fue concertado un horario y lugar, pero pocas horas antes respondió por mensaje que no iba a poder asistir (“me hubiera gustado contarte mi experiencia pero consulté y me bajaron esa línea. Y viste como es este tema de ser orgánico”). Aunque me facilitó el contacto de una responsable de comunicación, ésta nunca respondió a mi contacto. Hasta el momento sólo ha sido posible una sola entrevista con un referente local de la agrupación en un barrio de la Comuna 1 de la ciudad de Buenos Aires, a través del contacto entre una persona conocida por mí y otra con la que él mantiene una relación laboral y que fue un nexo. Tampoco fue posible con aquel entrevistado u otros contactos de la agrupación el mecanismo que deriva en lo que Patton (2002) denomina el “muestreo de bola de nieve o en cadena”, en el cual cada entrevistado es, frente a la pregunta “con quién más debería hablar”, una fuente de nuevos contactos potencialmente ricos. Recientemente, he retomado el trabajo de campo y, dado que 2015 es un año electoral, y que algunos dirigentes de la agrupación son candidatos a cargos ejecutivos a nivel local, y han comenzado a participar más en programas televisivos en el marco de la campaña, cabe la posibilidad de que esas dificultades en el acceso disminuyan, algo que deberá ser verificado en los próximos meses.

*Kirchner*, escrito por Laura Di Marco, integrante de la sección Enfoques del diario *La Nación*, y luego *La Cámpora por dentro: fuerza propia*, de Sandra Russo, periodista del diario *Página 12* y del programa televisivo oficialista 678. En el caso del libro de Di Marco, se trataba del primer libro de investigación periodística sobre La Cámpora, y sobre dirigentes políticos con una notable presencia en el Estado y una paralela, deliberada y paradójica ausencia como voces públicas en los medios de comunicación. El segundo libro, el de Russo, era el primero en lograr una entrevista (dos en realidad) con Máximo Kirchner, el hijo de la presidenta y del ex presidente Kirchner, y era presentado también como la voz propia de la Mesa Nacional de Conducción de la organización.<sup>4</sup> Su autora, asimismo, lo describía como si se tratase de una suerte de biografía autorizada de la La Cámpora. En un trabajo anterior he caracterizado a estos dos libros como involucrados en una suerte de operación de antítesis (Rocca Rivarola, 2014). Es decir, como si se tratase de un debate directo, las autoras enfatizan, a lo largo de sus libros, episodios de signo opuesto relativos a la organización y a las motivaciones de sus dirigentes, y parecen procurar suscitar sensaciones opuestas en el lector. En el caso de Di Marco –que relata, por ejemplo, prácticas de los militantes en sus cargos gerentes de noticias en la Televisión Pública<sup>5</sup> censurando contenidos o temas de agenda propuestos por los redactores–, se trata de episodios que se conjugan para resultar en una caracterización negativa de la dirigencia camporista como: a) interesada en ocupar esos cargos por intereses individuales o de la propia organización más que para llevar adelante una gestión eficaz y transformadora; b) inexplicablemente enriquecida a partir de su participación en el Estado; o

---

<sup>4</sup> Según afirman Vázquez y Vommaro (2012), la organización interna de La Cámpora se delineó con más claridad luego de la muerte de Néstor Kirchner, con la afluencia de nuevos miembros. Los autores aclaran que su reconstrucción de esa organización interna resulta algo fragmentaria, dado que esa estructura no es difundida por la organización, sino que sólo lograron algunas menciones elípticas en las entrevistas realizadas. Siguiendo su descripción, el mayor nivel es el de la Mesa de Conducción Nacional; luego la mesa ampliada, integrada por los responsables que ocupan distintas secretarías (Universidad, Organización, Formación, Cultura, Diversia (referida a temas de diversidad sexual), Integra (asuntos sobre discapacidad). Por otro lado, territorialmente, hay responsables por provincia y en algunos de esos distritos, mesas chicas con los dirigentes a nivel local (ciudades, o comunas, en el caso de la ciudad de Buenos Aires) y también con los responsables de las secretarías (como las nacionales pero replicadas a nivel local).

<sup>5</sup> La televisión Pública (denominación del canal de televisión estatal que en el pasado era conocido como ATC o Canal 7) tiene, según Di Marco (2012) 295 repetidoras en todo el país, y llega a 20 millones de personas. El canal, junto con otros medios estatales, fue el escenario de desembarco de algunos dirigentes medios de La Cámpora, como Santiago “Patucho”  lvarez e Ignacio Saavedra, que quedaron a cargo de la programación periodística del canal. Y desde 2008, el programa 678 ha cumplido un rol en tanto espacio de difusión de la posición del gobierno (o, por lo menos, de una posición sistemáticamente af n a éste, tanto a sus políticas como a su composición) y de defenestración de la oposición partidaria y de algunos medios de comunicación opositores al gobierno (y de los grupos que los sustentan). Durante la campaña electoral, incluso, el jingle de campaña de Máximo Kirchner, primer candidato a diputado por la provincia de Santa Cruz, e hijo de Néstor y Cristina Kirchner, era repetido durante los distintos bloques del programa como cortina musical.

Asimismo, se ha desplegado, gran parte del espectro mediático ha quedado configurado en torno a dos polos: un conglomerado de medios afines al gobierno (unos pocos estatales, como la Televisión Pública, Radio Nacional, Agencia de Noticias T lam, Telesur, y varios privados en manos de empresarios ligados al gobierno, como el diario Tiempo Argentino, El Argentino, el canal CN23, el diario Página 12, el portal de noticias online MinutoUno, etc.) y un polo de medios opositores como La Nación, Perfil, Clarín (algunos, como este último, conformando grupos económicos, cada uno con varios medios propios). Esa polarización no sólo ha implicado interpretaciones y líneas editoriales diferentes en torno a los mismos procesos, sino también, y más significativamente, coberturas antagónicas de hechos, cifras e incluso omisión de noticias y énfasis diferenciados en temas de agenda.

incluso como c) deficitariamente preparada o formada para desempeñar las tareas asignadas. Al resaltar otro tipo de episodios y, sobre todo, los relatos en primera persona de sus dirigentes, Russo, por su parte, se aboca a una tarea antagónica a la de Di Marco. Insinúa el desinterés económico de aquellos (omitiendo el ascenso social de estos líderes y el hecho de que como militantes están, desde hace años, profesionalizados, y muy bien remunerados), enfatiza la noción omnipresente de lo colectivo por encima de lo individual en cada uno de sus miembros, y presenta vidas personales considerablemente sacrificadas o afectadas por el compromiso militante (resaltando en algunos de ellos el cansancio corporal exhibido por estos dirigentes, las largas horas de militancia, la dificultad de llevar una vida privada o familiar y de conservar algunos momentos de ocio, etc.). Como resultado, el libro de Di Marco aparece como una suerte de libro “malo” sobre la agrupación, un texto que parece buscar generar indignación en el lector hacia esos actores políticos, por encima de una comprensión en profundidad del funcionamiento La Cámpora en su interior, mientras que el libro “bueno” de Russo, como antítesis, parece apuntar a generar en el lector los sentimientos o reacción opuesta, a través de una historia contada de modo cautivante, un compendio de historias de vida y perfiles inicialmente divergentes, que a partir de 2003 o en los años subsiguientes comienzan a confluir, de un modo casi  pico, como predestinados a hacerlo, en una “orgánica de la juventud”, promovida lenta y silenciosamente por el propio Néstor Kirchner, su hijo Máximo y un pequeño grupo de dirigentes desde la Casa de Santa Cruz<sup>6</sup> (donde se realizaron las primeras reuniones a las que asistieron quienes luego integrarían la Mesa Nacional de La Cámpora).

Teniendo en consideración esas dos investigaciones periodísticas – cuya referencia reviste pertinencia en un contexto, como ya fue mencionado, de escasa producción académica sobre el tema– y a partir de la observación participante desarrollada en actos políticos oficialistas, pero especialmente en el acto “Irreversible”<sup>7</sup>, que La Cámpora organizó en el estadio de fútbol del club Argentinos Juniors el 13 de septiembre de 2014, se formularán aquí observaciones preliminares propias acerca de la agrupación en tanto actor colectivo dentro del conjunto oficialista<sup>8</sup>.

---

<sup>6</sup> En Argentina, los Estados provinciales cuentan, cada uno, con un edificio propio en la ciudad de Buenos Aires desde el cual pueden hacer atención al público (brindando información turística, por ejemplo), o realizar distintas actividades. En este caso, las reuniones mencionadas eran cerradas, convocando a ciertos dirigentes o figuras juveniles con las cuales se pretendía articular un futuro espacio orgánico de la juventud kirchnerista.

<sup>7</sup> El nombre del acto refería, según pudo observarse en los discursos de los oradores, a la supuesta imposibilidad de que los logros de los gobiernos kirchneristas fueran revertidos por un futuro gobierno de signo diferente. Así lo manifestaba, por ejemplo, Mayra Mendoza en su discurso: “este cambio que inició Néstor Kirchner y que profundizó nuestra presidenta coraje, es irreversible, compañeros”.

<sup>8</sup> En un trabajo anterior acerca de los casos brasilero y argentino (Rocca Rivarola, 2013) definí al oficialismo como el conglomerado de sectores organizados que fueron confluendo, alejándose y realine ndose en torno de los presidentes Kirchner y Lula. Es, en otros términos, la base organizativa en la que se sostenía el presidente, y cuyas organizaciones y espacios políticos desarrollaron, a lo largo de esos gobiernos, manifestaciones públicas de apoyo a la política oficial o a la figura misma del primer mandatario. Se trata, asimismo, de organizaciones y espacios con algún grado de presencia institucional en el gobierno, ya sea en el Estado o en listas de candidaturas electorales en apoyo al presidente. En este trabajo se utiliza el mismo término para hacer referencia a ese conjunto en los gobiernos posteriores de Cristina Fernández de Kirchner.

## **II. La Cámpora movilizada: Discusiones sobre la militancia y observaciones preliminares e interrogantes a partir del acto “Irreversible”.**

La reflexión acerca de la organización en sí misma se enmarca en una investigación más amplia acerca de las concepciones sobre la militancia política presentes en los miembros de distintas organizaciones oficialistas en Argentina y Brasil en contextos de intensa volatilidad electoral, fluctuación de las identidades e incluso de las redes activistas y partidarias, y, asimismo, de esas concepciones en el marco de una experiencia militante vinculada con la presencia institucional en el Estado. Como parte de esa investigación, en un trabajo anterior (2015b) afirmó la transformación del vínculo militante como parte de un fenómeno de adaptación por parte de la militancia oficialista (en sus prácticas políticas cotidianas y en sus concepciones acerca de esa actividad militante) ante el impacto de un contexto más general de intensa fluctuación e incertidumbre, tanto en el comportamiento electoral como en los formatos partidarios, los alineamientos de la propia dirigencia política, y en las identidades políticas en Argentina y en Brasil.

En Argentina, específicamente, los protagonistas de la militancia oficialista establecen, entonces, vínculos y compromisos más flexibilizados. Con ello no se sugiere que su adherencia al gobierno sea menos intensa. Pero, mientras que los actores cuyo perfil generacional los ubica iniciando su propia militancia en los primeros años desde la redemocratización, o antes, habían conocido otro tipo de vínculos organizativos y partidarios a los actuales, las juventudes que integran varias de las nuevas organizaciones kirchneristas, movimientos, agrupaciones y corrientes oficialistas y cuya trayectoria comienza en el mismo período kirchnerista o desde las vísperas de 2001, en cambio, se han socializado en condiciones políticas ya transformadas. Se han incorporado al activismo en un contexto marcado por alteraciones en las formas de adherencia y en el vínculo partidos-electorado, y por la construcción de prácticas de militancia diferentes a las halladas en las décadas previas. Y ello impacta sobre el lazo establecido con la organización de pertenencia. En concreto, en un contexto de escasa identificación partidaria en el electorado, asistimos a una incrementada fragmentación, informalidad y diversidad de los vínculos políticos actuales, incluso al interior de la propia militancia. Esos vínculos se presentan como más flexibilizados y las pertenencias se definen como más parciales, múltiples y superpuestas, siendo posible hablar no sólo de un electorado fluctuante, sino también de bases organizativas fluctuantes.<sup>9</sup>

Esa investigación más amplia, en la que este artículo se enmarca, asimismo, retoma discusiones acerca de la militancia política en tanto compromiso activo y proceso de auto-

---

<sup>9</sup> Para más detalle sobre estos argumentos, ver Rocca Rivarola (2015b).

inscripción, cuestión que ha recibido una vasta atención por parte de la academia anglosajona y francesa –con intentos de revisión y sistematización como Norris (2007), Pudal (2011) y Sawicki y Siméant (2011)– pero también en Brasil y Argentina, donde distintas líneas de investigación han centrado su atención en la cuestión de la militancia, varias de ellas, con aportes que han puesto el foco en la militancia por parte de actores colectivos que, según ha sido afirmado en trabajos propios (Rocca Rivarola, 2013), han formado parte de las bases de sustentación del gobierno desde las presidencias de Kirchner y Lula hasta la actualidad.

Para el caso brasileiro, por ejemplo, Fortes y Ferreira (2008) han recabado y analizado testimonios de militantes y dirigentes del Partido de los Trabajadores (PT) desde el retorno de la democracia. Valiéndose de documentos del partido y reconstruyendo debates en su interior, tanto Gurgel (1989) como Secco (2011) –el primero, situándose en los años previos a las mayores transformaciones del partido, transcurridas desde los ‘90; el segundo, atravesando la historia del PT desde su fundación hasta después de la llegada de Lula al poder– han analizado las preocupaciones presentes al interior del PT por el desarrollo de la militancia y sus transformaciones y desafíos (la formación política, la cuestión de la afiliación y los simpatizantes, la fidelidad partidaria, el funcionamiento y declinación de los núcleos de base<sup>10</sup>, etc.). Rocha (2009) ha estudiado los contrastes y los puntos de confluencia entre la militancia juvenil del PT de Brasilia en el pasado y la actual, advirtiendo una creciente fragmentación y diversidad en los vínculos actuales, pero criticando, a la vez, la idea de una crisis del militante partidario en la juventud, argumentando que la adherencia continúa, aunque con cambios sustantivos en sus modalidades. En otro trabajo, la misma autora (Rocha, 2008) describe algunas tendencias significativas en las lógicas organizativas producto de la llegada al poder: la diversificación de los modos de adhesión al partido, sobre la base de vínculos más individualizados con líderes y candidatos específicos y el declive, en cambio, de vínculos y recursos colectivos.<sup>11</sup> Por otro lado, en su tesis acerca de las transformaciones organizativas del PT a partir de la década del noventa, Amaral (2010b) argumenta un crecimiento en la base de afiliados del PT paralelamente a alteraciones en las formas de militancia, y la construcción de prácticas de militancia de menor intensidad (aunque más inclusivas) que las halladas en el período de formación del partido. Con respecto a otras organizaciones de la base oficialista, Lerrer (2009) ha examinado las trayectorias de algunos de los primeros militantes del Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra (MST) para caracterizar lo que considera un estilo muy particular de militancia; y Loera (2013) ha dado cuenta de pertenencias más informales y

---

<sup>10</sup> Los *núcleos de base* empezaron como pequeños grupos de personas (desde 21) que podían organizarse por barrio, por lugar de trabajo, por categoría de trabajo, o por movimiento social, que fueron concebidos como una forma de ligar al partido con la sociedad y con los movimientos sociales (Amaral, 2010b; Guidry, 2003; Secco, 2011).

<sup>11</sup> Las transformaciones experimentadas por el PT hasta su llegada al poder han recibido mucha atención en las ciencias sociales brasileras. Para un estado del arte sobre trabajos que han abordado esas transformaciones, ver Amaral (2010a).

flexibilizadas a través del contraste entre dos categorías nativas que aluden a formas de vincularse al MST: *being sem terra* [ser un Sin Tierra] y *being with the Sem Terra* [estar con los sin tierra]. La segunda noción refiere a personas que se vinculan de modo temporario a la organización. En el mundo de la ocupación de tierras, dice la autora, las personas transitan por diferentes movimientos: están *en* movimiento, más que *en el* movimiento. Esa reflexión y categorías son bien sugerentes para pensar la cuestión de las pertenencias efímeras, múltiples y superpuestas.

Para el caso argentino, el nutrido conjunto de trabajos dedicados al estudio de organizaciones sociales, sindicales y políticas kirchneristas -a modo de ejemplo, Armelino (2008), Calvo (2008), Da Silva (2012), Delamata (2004), Delamata y Armesto (2005), Natalucci (2008 y 2012), Schuttenberg (2014)- se ha abocado más a la relación de esas organizaciones con el gobierno que a las nociones que los propios militantes elaboran sobre su actividad. El trabajo ya mencionado aquí de Vázquez y Vommaro (2012), sobre La Cámpora es precisamente un acercamiento a esta cuestión, abordando las modalidades de autodefinición, en torno a la formación interna, crecimiento y elaboración de un relato histórico propio por parte de la agrupación. Por otro lado, Levitsky (2003), Auyero (2001), Gazta naga (2008) -esta última, a través de la categoría de "trabajo político"- y algunas contribuciones propias (Rocca Rivarola, 2006 y 2009) se han volcado a comprender diversos aspectos, prácticas y particularidades específicas de la militancia política al interior de las redes territoriales del Partido Justicialista en los últimos años.<sup>12</sup> Este aspecto es particularmente sugerente, porque, dados los símbolos e iconografía portados por La Cámpora, que dan cuenta de una identidad explícita y orgánicamente peronista, esta agrupación podría ser interpretada, a simple vista, como una corriente interna dentro del Partido Justicialista, cuando, en la práctica, dista de serlo y tampoco surgió en el seno de las redes territoriales peronistas (ver nota al pie 2). Tampoco se postula como la encarnación del peronismo organizado, en disputa con esas redes, y sus interacciones prácticas con el PJ (y la superposición en la pertenencia orgánica de los actores), al igual que en otras organizaciones kirchneristas que han surgido por fuera del PJ desde 2003, han sido oscilantes y complejas<sup>13</sup> (y de ningún modo homogéneas a nivel nacional, provincial y local).<sup>14</sup>

---

<sup>12</sup> Relevar, por otro lado, la participación política juvenil como foco temático en los estudios académicos requeriría, por sí sola, un artículo propio. Cabe destacar, de todos modos, la considerable producción de miembros del equipo de investigación Política y Juventudes (EPOJU), con numerosos trabajos de Nuñez, Vommaro y Vázquez.

<sup>13</sup> Dirigentes de La Cámpora, por ejemplo, han sido candidatos en las elecciones internas locales del PJ en los últimos años (como en la ciudad de Buenos Aires), y algunos ocupan cargos partidarios a nivel nacional, pero, por otro lado la agrupación no se concibe como parte del Partido Justicialista, ni tampoco ha instado de modo orgánico a sus militantes a afiliarse al mismo. Sus sedes en territorio (en los barrios) se denominan, en muchos casos, "Unidad Básica" (siguiendo, simbólicamente, la tradición peronista), aunque las mismas no se insertan en la estructura de unidades básicas y agrupaciones (conjuntos de varias unidades básicas) del justicialismo.

<sup>14</sup> En torno al peronismo mismo, aunque éste se ha definido a sí mismo históricamente a través de un formato organizativo más movimientista que partidario (Perón, 2006 [1952]; Mackinnon, 2002; Levitsky, 2003), desde su surgimiento se caracterizó por la posibilidad de configurar identidades políticas duraderas y de mantener un electorado propio y estable a lo largo de los años. Todo ello, sin embargo, ha ido experimentado profundos cambios, iniciados en

La misma relación de los gobiernos de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015) con el PJ y con la identidad peronista ha sido motivo de intenso debate académico en Argentina, e incluso entre los propios actores políticos involucrados (como puede apreciarse en el debate público especialmente entre 2004 y 2007, y también en los testimonios de entrevistados del PJ).

Sin pretender exhaustividad, podríamos distinguir, por lo menos, dos grupos de interpretaciones acerca del vínculo entre el primer gobierno kirchnerista y el PJ: 1) trabajos que han concebido aquella relación como una continuidad histórica, o al kirchnerismo como equivalencia con el peronismo organizado en el Partido Justicialista, aunque con transformaciones experimentadas por ese partido en los últimos años (Cavarozzi, 2011; De Luca, 2007; Malamud, 2011; Zelaznik, 2011, Ollier, 2010, Arzadun, 2008, entre otros); y 2) otros que, con diversos matices entre sí, por supuesto, han enfatizado cierto relegamiento de las redes del Partido Justicialista durante el período (2003-2007), un liderazgo desprendido de mediaciones partidarias y la apelación gubernamental a otros sectores extra-PJ (Cheresky, 2006; Altamirano, entrevistado por Natanson, 2004; Mocca, 2008; Rodríguez, 2005; Sidicaro, 2010; Pérez y Natalucci, 2010). Como ya fue afirmado en un trabajo propio (Rocca Rivarola, 2015a), la relación entre el kirchnerismo y el peronismo porta, por lo menos, dos aristas: por un lado, el vínculo concreto de los líderes, Néstor y, luego, Cristina, con el peronismo organizado en las redes territoriales del Partido Justicialista; y, por otro, el lugar que le ha cabido a la identidad peronista en las apelaciones kirchneristas y en la militancia de base kirchnerista. Y considerando esas dos aristas, es posible identificar tres momentos por los cuales habría atravesado aquella relación entre 2003 y 2015: un momento de “desperonización” en la forma de una “despejotización” (2004-2007); un breve momento de repejotización (2007-2008); y un tercer momento de “reperonización” de la militancia oficialista, con la adquisición, nuevamente, de centralidad por parte de la tradición iconográfica e emocional

---

forma incipiente a partir del retorno a la democracia en 1983 (Vommaro, 2006) e intensificados con la crisis de 2001 (Pousadela y Cheresky, 2004). En un trabajo previo (Rocca Rivarola, 2012) he sostenido –a partir del planteo de Levitsky (2003) sobre las transformaciones experimentadas por el Partido Justicialista desde fines de los años ochenta y durante la década del noventa– que el período del gobierno de Néstor Kirchner fue paradigmático en términos de cómo la confrontación y disidencia pública de miembros y dirigentes del PJ con gobiernos cuyos presidentes provienen del mismo no deriva en expulsiones ni en desafiliaciones. Ello no debe ser interpretado como producto de la pluralidad interna o la tolerancia de esa diversidad, sino más bien como ilustrativo de la escasa significación que ha pasado a tener la pertenencia formal al PJ para los propios militantes y dirigentes peronistas. La decisión de afiliarse o desafiliarse, carece, así, de sentido práctico. La posible objeción ante esta observación de que ello no implica ninguna transformación respecto del histórico carácter movimientista del peronismo presenta serias limitaciones: cabe mirar distintos procesos pasados –como la afluencia de nuevos afiliados al partido con el retorno de la democracia desde 1983, el proceso de elecciones internas para definir el candidato presidencial del partido en 1988, la proliferación de las unidades básicas y agrupaciones referenciadas en el partido durante aquellos años– y compararlos con eventos de la última década –como la acefalía del partido durante la mayor parte del gobierno de Kirchner, el proceso de “normalización” del partido en 2008 (que fracasó en términos de lograr un reposicionamiento de éste al interior del conjunto oficialista), y el crecimiento sideral de numerosas organizaciones por fuera del PJ (tanto a nivel de presencia territorial como de presencia en las estructuras del Estado), especialmente desde 2010. Para un relevamiento y análisis de las interpretaciones académicas acerca del primer peronismo (1946-1955), ver Plotkin (1991).



peronista, aunque esta vez reapropiada por parte de la militancia no PJ. Es decir, una revitalización de la identidad peronista pero por fuera del PJ y de “los partidos” (Rocca Rivarola, 2015a).<sup>15</sup> La Cámpora ha constituido, en ese sentido, un actor colectivo protagónico de ese tercer momento, que experiment  un crecimiento vertiginoso durante ese período, especialmente desde 2010 (muerte de Néstor Kirchner), tanto en dimensiones, membresía (aunque no contabilizada formalmente, dado que se registran afiliaciones como sí en los partidos políticos), presencia en los barrios y en el Estado.

Este artículo, específicamente, se propone desarrollar algunas reflexiones acerca de La Cámpora, a partir de las notas de campo de la observación participante del acto Irreversible, que la organización convocó en el estadio de fútbol del club Argentinos Juniors el 13 de septiembre de 2014. Aquel acto resultó ilustrativo de aspectos distintivos de La Cámpora (en sí misma y en tanto actor colectivo dentro del oficialismo kirchnerista) y se revistió, se argumentar , de un carácter pretendidamente diferente a otros actos oficialistas observados.

Para analizar las notas de campo producto de esa observación, me valdr  de las consideraciones metodológicas de Guber (2011), que distingue a la observación participante y las entrevistas como dos canales de acceso complementario y no excluyente a la realidad social. Para la autora, la observación participante es el canal que prima para acceder a los modos de acción o prácticas, para interpretar las conductas. A la hora de acceder a sistemas de ideas o nociones, por otro lado, se apela a las entrevistas. Cuando los datos de un nivel se utilizan para hacer afirmaciones acerca del otro, afirma la autora, se incurre en un error. A modo de ejemplo, cuando una entrevista sobre hechos pasados se usa para dar cuenta del pasado “tal como fue”, se est n confundiendo los niveles (Guber, 2011: 132).

El análisis que será presentado en los siguientes apartados procura, por otro lado, seguir la orientación que Hammersley y Atkinson (1994) le impregnan al texto etnográfico<sup>16</sup>:

---

<sup>15</sup> Vuelve, así, a los actos oficialistas la marcha peronista –aunque sin un audio centralizado y con una estrofa agregada, en el caso de la Cámpora, que le permite colocarse en primera persona con una referencia a la década del noventa y a la década kirchnerista (“Resistimos en los 90 // Volvimos en el 2003 // junto a Néstor y Cristina // la Gloriosa JP”). Cobran centralidad, también, los actos del Día de la Lealtad (17 de octubre) y del Día del Militante –del peronista– (17 de noviembre). Y las canciones de la militancia kirchnerista, más allá de la marcha justicialista, aluden mucho más a la tradición peronista que durante el gobierno de Néstor Kirchner. Si bien el militante de las organizaciones kirchneristas que han proliferado por fuera del PJ no se ha afiliado a éste para pertenecer a las mismas ni es persuadido por sus dirigentes a hacerlo, sí se encontrará a sí mismo cantando canciones cuyas letras hablan de una identidad propia y personal peronista, de la tradición peronista como propia (desde siempre o adquirida). Militar , asimismo, en locales, rodeado de afiches y circulando documentos en los que se advierte una reapropiación de la identidad peronista. Todo esto exhibe un contraste marcado en relación con el primer momento de apelaciones gubernamentales transversales (aunque algunos o varios militantes de organizaciones sociales o políticas de aquel momento provinieran de una trayectoria personal peronista).

<sup>16</sup> Cabe aclarar que aunque la investigación en curso tiene una metodología cualitativa e incluye la realización de trabajo de campo en ambos países a través de entrevistas semi-estructuradas y observación participante de distintos actos políticos, no se trata de una etnografía. No ha implicado, por ejemplo, la asistencia diaria durante un período prolongado de tiempo a los locales o sedes de las agrupaciones. Más bien analiza concepciones de los militantes (a

la persuasión no lo es todo [...] no deberíamos, como lectores, vernos seducidos por la legibilidad del texto etnográfico. No es suficiente que demuestre ser “evocador” o “rico” en detalles descriptivos, ni tampoco que gane nuestra afiliación empática con los personajes principales, ni que provoque en nosotros respuestas emocionales. Tanto o más importante es que la etnografía muestre y demuestre lo adecuado de su metodología y de sus afirmaciones empíricas. Es indispensable que la etnografía mantenga su estatus de autoridad como trabajo de investigación académica (Hammersley y Atkinson, 1994: 276).

#### *a. La escena, el público y los símbolos*

El dispositivo de seguridad del acto era imponente y parecía bifurcado entre un sector de empleados privados con una vestimenta negra distintiva –similar a la de la seguridad de los recitales de música–, bloqueando el ingreso por donde entrarían los invitados y organizadores, y que parecían desligados políticamente de la agrupación, y luego una gran cantidad de militantes con pecheras con el término “organización” diseminados adentro, en las tribunas y campo orientando, por decirlo de algún modo, la ubicación de los distintos contingentes que iban llegando. Aun así, a diferencia de algunos otros actos oficialistas de los últimos años, el ingreso era irrestricto.<sup>17</sup>

Media hora antes del inicio pautado, el estadio ya estaba casi lleno. La composición social y etaria del público parecía muy heterogénea, desde militantes en pequeños grupos, grandes contingentes de localidades del país, familias –con grados muy diversos de involucramiento y atención a lo que fue sucediendo a lo largo del acto (es decir, personas más periféricas a la organización a la par de militantes)–, y hasta grupos de militantes con un comportamiento similar al de una barra de fútbol. Este último perfil parecía irritar al resto del público presente a su alrededor: llegando en grupo y desplazando –para ubicarse ellos mismos– a los que ya estaban ahí, al pararse por delante de los demás, o simplemente empujar a los presentes; prendiendo sucesivas bengalas; prestando poca atención a los videos que se iban exhibiendo en las pantallas y a los presentadores; sosteniéndose de telas estiradas de arriba a abajo de la tribuna; y tirando agua –y luego las botellas plásticas mismas– a su entorno.

---

través de entrevistas) y prácticas en acontecimientos esporádicos (a través de observación participante), lo cual brinda otro tipo de material empírico. Sin embargo, sí se vale de algunos elementos y criterios propios del trabajo etnográfico.

<sup>17</sup> Luego de cuatro años de asistir a actos oficialistas –en el Mercado Central (La Matanza, provincia de Buenos Aires), estadios de fútbol, escuela-fábrica en La Tablada (La Matanza, provincia de Buenos Aires), predios al aire libre, etc.–, en 2009 me topé con un acto cerrado. Con ello me refiero a actos cuyo acceso era restringido a la portación de pulseras especiales por parte de cada asistente, pulseras que eran distribuidas por las organizaciones a sus militantes. Dos ejemplos de ello: el acto en el Luna Park el 27 de abril de 2009 con la presencia de Néstor Kirchner (al que no fue posible el ingreso para la observación participante por carecer de una de esas pulseras o acreditación) y el acto de presentación de candidaturas del FPV el 29 de junio de 2009 (al que fue posible ingresar consiguiendo una pulsera por parte del referente de una organización).

El grueso de las banderas (la mayoría, para portación individual) era homogéneo, exhibiendo únicamente el logo de la agrupación (Nombre, con una V bajo la P –un logo simbólicamente asociado a la organización Montoneros o, por lo menos, a un sector de la Juventud Peronista de los años setenta–, un dibujo de la bandera argentina en diagonal con un redondel amarillo a modo de sol, todas con la misma tipografía) y el nombre del distrito de proveniencia de los asistentes. Es decir, no se advertían banderas con nombres de dirigentes individuales antes del término “conducción”, fenómeno común en la tradición justicialista y en varios actos kirchneristas observados con anterioridad. Este elemento no debería ser interpretado, de modo apresurado, como una transformación generalizada, en la práctica, del vínculo político hacia un carácter colectivo y menos individualizado. A modo de ejemplo, la referente de un grupo de personas proveniente del interior de la provincia de Buenos Aires, que se había ubicado cerca de mí, luego de abordarme para preguntarme por qué escribía tanto, describió su relación con la agrupación y su propia presencia en el acto poniendo el foco en un legislador local con el que ella militaba (y trabajaba) y que se perfilaba a largo plazo como un potencial contendiente del intendente actual (de la Unión Cívica Radical) en su localidad. De todos modos, la noción de una primacía de lo colectivo, tanto en los vínculos, como en el modo en que es regulada la promoción pública de los dirigentes de la mesa chica, es algo que la organización parece pretender ostentar como una virtud propia y diferencial, algo que se advertía en los propios videos exhibidos en el acto en pantallas gigantes.

### ***b. Un acto de, para y sobre la militancia***

El acto de Argentinos Juniors se perfilaba como un acto *de* La Campora y, en alguna medida, *para* La Campora. Por supuesto, como cualquier acto polıtico en el escenario actual, el proposito de su cobertura mediatica (de su repercusion en la opinion publica), y de una demostracion de fuerza ante el resto del oficialismo y ante la oposicion, era central.<sup>18</sup> Pero, en comparacion con otros actos oficialistas, las decisiones que modelaron el perfil del acto lo convertıan en un acto *de* “la militancia” (usando la nocion que ha cobrado protagonismo desde 2010 especialmente en la retorica kirchnerista), *para* la misma, *sobre* la misma y protagonizado *por* la misma. Tres elementos ilustran ese caracter.

Primero, quienes ocupaban el escenario en las gradas dispuestas detras de los integrantes de la mesa chica de la agrupacion. Decenas de representantes de la organizacion en barrios, consejeros directivos de universidades, miembros de centros de estudiantes, militantes con presencia en organizaciones de la sociedad civil, etc. fueron subiendo a las gradas a medida que eran nombrados

---

<sup>18</sup> La difusion en vivo y posterior a un acto, en la actualidad, no solo tiene lugar a traves de los medios televisivos, radiales y la prensa grafica, sino de las redes sociales. El perfil de Facebook de La Campora difundıa una hora y media antes del inicio del acto fotos de las tribunas a medida que iban llenandose de asistentes, y anunciaba el acto en numerosos “posteos” (publicaciones en Facebook) en los dıas previos.

uno por uno por los presentadores, subrayando constantemente éstos últimos que ahí estaba la militancia, la construcción territorial y social de la organización y afirmando con ironía que “como verán, sólo somos un grupo de funcionarios”, y “acá están estos funcionarios, de alcurnia, burócratas”.

Segundo, quiénes hablarían en el acto: Mayra Mendoza, Juan Cabandié y Andrés Larroque – que se limitó al presentar al siguiente orador–, es decir, tres dirigentes de la mesa de conducción y, como cierre, Máximo Kirchner, y no la presidenta –a quienes varios asistentes cerca de mí habían comentado en voz alta que esperaban ver– ni tampoco cualquier otro funcionario, potencial candidato presidencial o legislador que hubiera sido invitado a presenciar el acto<sup>19</sup> (el dar la palabra a figuras políticas de renombre que han asistido es una característica frecuente en actos políticos en Argentina y Brasil).

Tercero, el contenido de los videos previos mostrados en las pantallas gigantes: videos sobre las actividades de la organización; otro sobre el tratamiento crítico a la misma por parte de algunos medios de comunicación y de referentes de la oposición; otro con una recopilación de imágenes de los dirigentes de la mesa de conducción mostrándolos como militantes rasos en los barrios, en actos de base, o “agitando”, otro con Cristina hablándoles a los militantes juveniles de la agrupación, etc. Es decir, todos videos que enfatizaban el compromiso de los miembros de la organización, que parecían apuntar a arengar a los propios militantes y que, de algún modo, reforzaban indirectamente la pertenencia a un colectivo de grandes dimensiones (no sólo “el proyecto” del gobierno sino, ésta vez, de modo más explícito, la organización específica de pertenencia), y la identidad interna a partir de los ataques externos.

### *c. El acto y los libros de Russo y Di Marco*

El acto de Argentinos Juniors ponía de manifiesto tres aspectos característicos de La Cábora, los cuales, a su vez, han sido referidos ya en alguno de los dos libros periodísticos mencionados – aunque revestidos, en ellos, de connotaciones y miradas opuestas por parte de Russo (2014) y Di Marco (2012).

En primer lugar, el acto exhibía el desarrollo en los últimos años de una militancia juvenil nueva más allá de la base original de La Cábora y de la generación de ésta, algo en lo que Russo hace hincapié en el capítulo “Los pibes para la liberación”. Militantes incluso que recién estaban en la escuela primaria cuando Néstor Kirchner fue electo en 2003 y que se han ido incorporando a la

---

<sup>19</sup> Debajo del escenario, en el público, pero con sillas y separados por vallas del resto del sector “campo” del estadio, había miembros de distintas organizaciones oficialistas, legisladores, y algunos intendentes y funcionarios. Es decir, no mirando al público desde el escenario, algo común en otros actos oficialistas observados (donde se ve al orador y detrás a una cantidad de invitados del gobierno) sino como parte de ese público y a su mismo nivel. Allí estaban, por ejemplo, Edgardo Depetri, Pimpi Colombo, Gabriel Mariotto, Dante Gullo, Fernando Espinoza (intendente de La Matanza-PJ).

organización desde 2008 y aún más desde 2010,<sup>20</sup> muchos de ellos con un tímido inicio en el activismo virtual a través de las redes sociales, e iniciándose en la militancia política en un contexto con dos particularidades: a) ya socializados en un escenario político-electoral de intensa fluctuación de las identidades políticas y de proliferación de organizaciones, movimientos y corrientes por fuera de los partidos políticos tradicionales; y b) haciendo su primera experiencia militante en directa relación con el Estado, no necesariamente con cargos públicos, pero sí como la cara visible de la promoción en la calle de programas de gestión del Estado, como la tramitación del documento nacional de Identidad (DNI), de la Asignación Universal por Hijo (AUH)<sup>21</sup>, la jubilación, etc. –lo cual los asemejaba en algún modo a la figura de mediadores políticos entre la población y los servicios estatales. Pero, aun con un predominio de militantes juveniles, a la vez, se advertía el propósito, presente en el acto de Argentinos Juniors de trascender el carácter o perfil meramente juvenil o de “juventud” de la agrupación dentro del oficialismo. En septiembre de 2010, en otro acto en el Luna Park, que los propios dirigentes definían en el libro de Russo como una demostración de la fuerza y capacidad de movilización (un acto organizado por la Cámpora pero que incluyó en su convocatoria a otras organizaciones oficialistas), la consigna había sido “La juventud le habla a Néstor, Néstor le habla a la juventud”. Cuatro años despu es, en el acto de Argentinos Juniors, para los propios actores, el sujeto ya no es “la juventud” sino “la militancia” –noción también presente en la consigna convocante de los últimos cuatro plenarios de Unidos y Organizados<sup>22</sup>, como el del 8/8/2014, denominado “La militancia debate y construye futuro”.

---

<sup>20</sup> Natanson (2012) identifica el salto en masividad y presencia pública de La Cámpora entre el 17/7/2008 (día del voto negativo del vicepresidente para desempatar la votación en el Senado de la Nación del proyecto de ley de retenciones móviles a la Soja) y el 27/10/2010 (la muerte de Néstor Kirchner y las exequias públicas). Para el autor el crecimiento se dio en ese período, aunque los medios de comunicación recién “lo quisieron ver” en 2010 (140). Sin embargo, cabe argumentar que un enorme flujo de nuevos militantes de La Cámpora se produjo con posterioridad a 2010. Ello se ve, por ejemplo, en las edades de los nuevos militantes –muchos de los cuales en 2008 aún no habían terminado la escuela primaria–; en los tamaños de las columnas de la organización en actos del oficialismo desde 2010, etc.

<sup>21</sup> La Asignación Universal por Hijo se implementó desde 2009 a partir de un decreto presidencial. Se trata de un seguro de protección social destinado a personas con hijos menores de 18 años (o discapacitados) que se encuentren o bien desocupadas o bien trabajando en el mercado informal. El primero proyecto legislativo con esas características había sido presentado en 1997 por las diputadas [Elisa Carrió](#) y [Elisa Carca](#), que en ese momento pertenecían a la [UCR](#), y que llamaron al proyecto de ley “[Ingreso Ciudadano para la Niñez](#) (INCINI)”. El proyecto disponía un monto para todos los menores del país a partir del cuarto mes del embarazo y hasta los 18 años de edad. Luego, otras fuerzas políticas dentro del parlamento presentarían proyectos similares. Luego del decreto de 2009, en 2011, la asignación se amplió a las embarazadas de más de doce semanas de gestación. En julio de 2015, el Congreso aprobó la movilidad semestral del valor de ambas asignaciones, con el mismo c culo utilizado para la movilidad jubilatoria. Para el detalle de ese c culo: <http://www.anses.gob.ar/prestacion/movilidad-jubilatoria-100> (Acceso el 9/10/15).

<sup>22</sup> Unidos y Organizados se lanzó en 2012 con un lema pronunciado por la presidenta en un acto en el estadio de fútbol de Ferro, ciudad de Buenos Aires. Dadas las organizaciones que estaban presentes en ese acto, UyO parecía inicialmente plantearse como espacio de eventual articulación y cooperación del universo kirchnerista no PJ. Aunque se trata de un proceso aún en curso, cabe interrogarnos acerca del carácter y potencialidad de este conglomerado para constituirse como fuerza oficialista estructurada e instancia de articulación permanente de la heterogénea y atomizada galaxia de organizaciones y militancia kirchnerista. Por un lado, Unidos y Organizados parecía portar, desde su origen, un propósito de una organicidad mayor que el Frente para la Victoria, que ha funcionado meramente como sello electoral y no como un partido o instancia de coordinación efectiva (y mucho menos programática) entre los distintos grupos y sectores del oficialismo. Ello se vio, por ejemplo, en las jornadas de asistencia a los inundados de La Plata en abril de 2013, y en las mesas callejeras de campaña de las elecciones ese mismo año (tanto para las Primarias Abiertas,

En segundo lugar, en el propio acto quedaban plasmados indirectamente dos puntos referidos por los libros de Russo y Di Marco: el hermetismo de la agrupación ante los medios de comunicación, señalado también al inicio de este trabajo, y la marcada inserción de la agrupación en el Estado. El hermetismo se advertía de modo paradójico en uno de los videos de la agrupación preparados especialmente para ser exhibidos durante el acto: en él se denunciaba, con una recopilación de declaraciones críticas de líderes de la oposición, periodistas y conductores de televisión (Alfredo Leuco, Elisa Carrió, Mariano Grondona, Magdalena Ruiz Guiñazú, Marcelo Bonelli, la propia Laura Di Marco, etc.) la estigmatización de la agrupación por parte de los medios de comunicación<sup>23</sup>. Las imágenes eran mechadas, a modo de contraste y desagravio, con imágenes de militantes de base desarrollando tareas en el territorio: pintando escuelas, dando apoyo escolar, distribuyendo donaciones luego de las inundaciones, cocinando en comedores comunitarios, promoviendo el programa gubernamental “Precios Cuidados”<sup>24</sup> frente a los supermercados, marchando o “agitando” en actos políticos, distribuyendo volantes contra los “fondos buitres” en el obelisco de la ciudad de Buenos Aires, etc. Sin embargo, esas críticas de la oposición y de periodistas hacia integrantes de la agrupación o hacia la agrupación misma no han tenido un correlato de apariciones en esos mismos medios de comunicación (u otros no vinculados al

---

Simultáneas y Obligatorias, o PASO, en agosto, como para las elecciones definitivas, en octubre), donde Unidos y Organizados parecía ser el logo de pertenencia de los distintos militantes visibles en la calle, e incluso dada la realización de reuniones de mesas de organización de campaña bajo el paraguas organizativo con ese nombre. Por otro lado, la caracterización que hacían sobre UyO los entrevistados (los no pertenecientes a La Campora) era mas pesimista. Resaltaban que originalmente haba habido un planteo de que aquel funcionara como una organica, sin xito; que el “frente” adoleca de lmites; que la Campora intentaba imponerse como conduccion del frente y eso atentaba contra un funcionamiento fluido; que las mesas de UyO (a las que asistan representantes de distintas organizaciones para organizar la campana) funcionaban con regularidades muy distintas a nivel local (y lo mismo suceda con su composicion); que era “muy difcil que los frentes sobrevivan en el tiempo”; que el desarrollo de UyO estaba muy atado a lo que sucediera con el gobierno; que la participacion de las organizaciones en su interior haba sido muy fluctuante; y que las disputas al interior del frente terminaban siendo por cargos en el Estado –ello en detrimento de la construccion territorial conjunta.

<sup>23</sup> Para ver online el video transmitido en el acto, entrar al siguiente link (acceso el 8/10/2014):

<https://www.youtube.com/watch?v=K2UIFhScGgo>.

En su discurso de cierre, Maximo Kirchner tambien hara referencia a esas criticas y a la vez a la negativa a rebatirlas: “companeros que da a da se bancaron la satanizacion de los medios sin chistar”.

<sup>24</sup> El programa Precios Cuidados fue implementado en el ano 2014, en el marco de niveles considerables de inflacion, en parte luego de una devaluacion del peso durante el verano de 2014. El programa consista en un acuerdo con distintas cadenas de supermercados mediante el cual una lista de productos de consumo basico (alimentos, productos de limpieza, etc.) mantendran un nivel de precios fijo y modificable solo mediante un nuevo acuerdo periodico con esas cadenas, distribuidores y proveedores. Por un lado, el programa garantizo que determinados productos de la canasta familiar no sufrieran aumentos con la velocidad que estan incrementandose otros, lo que beneficio a los consumidores. Por otro lado, ha recibido algunas criticas. Por ejemplo, dados los actores con los que se acordo ese programa de precios, grandes cadenas de supermercados, y no pequenos comercios, como por ejemplo, los de origen chino o almacenes, fueron los primeros (ya concentrados) los beneficiados a costa de los segundos, dada la reorientacion del consumo hacia esos productos y hacia esas cadenas. Asimismo, en varios casos, los supermercados se valieron de enganos para eludir las restricciones del programa (dejando parte de sus gondolas, correspondientes a los productos acordados, vacas, por supuesta falta de stock, condicionando a los consumidores a comprar marcas por fuera del programa, y mas caras. En relacion con el papel de la militancia kirchnerista, a la que la presidenta convoco, por Cadena Nacional, a salir a “cuidar los precios” (ir a los supermercados con las listas de productos, sus precios correspondientes, a chequear que los supermercados estuvieran cumpliendo lo acordado), las criticas postulaban que deba ser el Estado (y sus agentes) y no militantes de organizaciones politicas los que verificaran el funcionamiento efectivo del programa (y eventualmente pudieran actuar de algun modo frente a una situacion de incumplimiento).

oficialismo)<sup>25</sup> de la dirigencia de La Cámpora para rebatir las acusaciones y discutir con esas críticas estigmatizadoras.<sup>26</sup> El otro elemento, la considerable inserción estatal de la agrupación, también se hacía ostensible en el acto: salvo Máximo Kirchner, todos los dirigentes de la mesa nacional de conducción de La Cámpora, que estaban posicionados detrás del atril del orador, ocupan y han ocupado cargos en el Estado nacional, provincial (provincia de Buenos Aires) y local (Ciudad de Buenos Aires o municipios de la provincia de Buenos Aires) –incluso los que hoy son representantes electos en el poder legislativo, como Andrés Larroque y Juan Cabandié, han tenido una trayectoria previa de cargos en el poder ejecutivo.<sup>27</sup>

En tercer lugar, el contenido de “Los compañeros recuerdan”,<sup>28</sup> otro de los videos transmitidos en el acto, daba cuenta de un elemento definitorio de la agrupación. A través de imágenes y del testimonio de la dirigencia de la agrupación sentada alrededor de una mesa, el video reconstruía momentos y recuerdos del acto del 14 de septiembre de 2010 en el Luna Park, evento en el que la agrupación mostró su capacidad de movilización aunque no de modo exclusivo, como ya fue mencionado (dada la presencia de otras columnas de lo que los organizadores denominaron “la juventud kirchnerista”), y uno de los últimos actos en los que particip  Néstor Kirchner antes de su muerte. Pero el video continuaba, luego, exhibiendo filmaciones de cada uno de esos mismos dirigentes camporistas que los presentaban como militantes rasos en el territorio, como legisladores

---

<sup>25</sup> El programa 678, del que Russo es panelista, es uno de los pocos espacios en los que los dirigentes de la agrupación han participado. También el noticiero de la Televisión Pública, donde, a su vez, distintos militantes de La Cámpora habían tenido cargos de dirección en el área de noticias: desde 2011 Ignacio Saavedra, desde 2012, Carlos Figueroa. En líneas generales, la relación de La Cámpora con los medios de comunicación masivos no ha sido particularmente fluida. Durante varios años desde su aparición en la escena pública (2008), se produjo la paradoja de tratarse de dirigentes políticos con una notable presencia en el Estado y una paralela y deliberada (decidida orgánicamente) ausencia como voces públicas en los medios de comunicación masiva. Esto cambi  parcialmente en 2015, con algunos de sus dirigentes apareciendo en distintos programas televisivos. Esa novedad podría atribuirse al hecho ya mencionado aquí de que algunos de ellos han sido candidatos a cargos ejecutivos electivos, como en el caso de Mariano Recalde, que compitió por la jefatura de gobierno de la ciudad de Buenos Aires. De todos modos, el límite en la presencia de los dirigentes de la agrupación (o incluso de militantes de base de la misma) en los medios de comunicación no declaradamente afines al gobierno aún es visible. Aunque el primer peronismo también se caracterizó por una relación de tensión con una parte de la prensa, es dudoso que podamos apelar a esa tradición, o incluso al kirchnerismo, para explicar este rasgo de compartimentalización de La Cámpora. De hecho, durante el primer gobierno de Kirchner, numerosas organizaciones sociales y políticas autoproclamadas peronistas y que conformaban la base de sustentación del gobierno s  participaban del debate público en los medios de comunicación. La relación de los propios gobiernos kirchneristas fue de menor confrontación con los medios de comunicación masiva entre 2003 y 2008 (aprobandos, por ejemplo, la fusión entre las empresas de televisión por cable Cablevisión y Multicanal, medida que beneficiaba al grupo económico Clarín, titular de la primera y también del diario, así como de un canal de noticias nacional, TN, y de numerosas licencias para radiodifusión, entre otros medios) que en los últimos años, en los que la puja con el grupo Clarín ocup  gran parte de la agenda y apelaciones presidenciales, teniendo como punto de mayor ebullición, tal vez, el debate sobre el proyecto de Ley de servicios audiovisuales. Para un análisis crítico acerca de los objetivos y limitaciones de esa ley de medios, así como del accionar del Grupo Clarín, ver Henkel y Morcillo (2013).

<sup>26</sup> Algunas de las pocas excepciones es la presencia de Andrés Larroque en el programa de televisión por cable *50 minutos* de María O’Donnell (canal 26TV) el 8 de mayo de 2014, y tres años antes, en el programa *Esta noche* de Gerardo Roz n (canal C5N) el 16 de agosto de 2011 y luego nuevamente el 6 de diciembre de aquel año. En noviembre de 2014, a su vez, Mayra Mendoza concedió una entrevista a un cronista de La Nación, que derivó en un artículo el 9/11/14: <http://www.lanacion.com.ar/1742434-las-batallas-de-la-dama-de-la-campora>

<sup>27</sup> Ver estas trayectorias en Anexo.

<sup>28</sup> El video puede verse en el siguiente link: <https://www.youtube.com/watch?v=c6xbkTzXCKM> . Acceso el 8/10/14.

apasionados, como oradores en actos de grandes dimensiones pero también en otros realizados en lugares pequeños y sencillos. En otros términos, el video desarrollaba una suerte de operación de analogía de los miembros de la Mesa de Conducción –funcionarios o legisladores hace tiempo y, en algunos casos, incluso con un incremento del patrimonio personal significativo en los últimos años (aspecto en el que Di Marco hace foco en su libro, por ejemplo, para Recalde y De Pedro, entre otros, a través del relevamiento de las declaraciones juradas)– con los militantes de base que constituían el día del acto el público “real” (es decir, no el público “virtual” del acto, la audiencia que iba a recibir una cobertura del mismo a través de los medios de comunicación masiva). Podríamos interpretar la exhibición de José Ottavis, otro de los dirigentes de la Mesa Nacional, saltando en las tribunas antes de iniciarse el evento en un video que mostraba las horas previas al acto, y la foto difundida en el Facebook de la agrupación de Andrés Larroque, Secretario General de la agrupación, tomando mate en una tribuna, como otra ilustración de esa misma operación de analogía y de aparente fusión de la tribuna o público (militantes de base) con los oradores y organizadores (dirigencia).<sup>29</sup> En el modo de estructurar la historia personal de los siete entrevistados de la mesa de conducción, el libro de Russo también los caracteriza mucho más en términos de su trayectoria militante (en territorio, en la universidad, en organizaciones de derechos humanos, etc.) que de su carrera en la gestión pública.

### III. A modo de cierre

Este trabajo se inserta en una investigación más amplia que reflexiona sobre las concepciones y prácticas de la militancia oficialista en Argentina y Brasil desde los gobiernos de Kirchner y Lula, y que postula transformaciones en el vínculo militante como parte del impacto de contextos político-electorales de fluctuación en las identidades y volatilidad electoral.

Enmarcado en esa investigación más amplia, este trabajo presentó algunas reflexiones acerca de la agrupación oficialista argentina La Cámpora, a partir de la observación participante desarrollada en un acto de la organización en el estadio de fútbol del club Argentinos Juniors en septiembre de 2014.

A partir de una descripción selectiva y un conjunto de interpretaciones acerca del público presente, la organización del acto, la disposición del escenario, los símbolos (banderas, canciones, etc.) y los mensajes, se caracterizó al evento como un acto *de, para y sobre* la militancia. Y fueron

---

<sup>29</sup> En ese mismo sentido podríamos interpretar un fragmento del breve discurso de Mayra Mendoza, que decía “nosotros somos los responsables de seguir profundizando”. El nosotros, allí, incluye al público. Y en el discurso posterior de Máximo Kirchner, la frase “hay que perseguir sueños. Ustedes me lo enseñaron a mí” lleva esa operación de analogía aún más lejos: aunque fue él, junto con un núcleo de Santa Cruz, quienes patrocinaron la creación de La Cámpora, su enunciado invierte la historia, como si los militantes del público los hubieran creado a ellos.



señalados distintos aspectos de la organización que el acto también ponía de manifiesto, como el tipo de lazo postulado entre dirigencia y militancia de base, la noción de una militancia oficialista asediada por los medios de comunicación y la oposición partidaria, y la notable inserción en las estructuras estatales.

Un interrogante central para la indagación sobre la militancia oficialista, y cuyo abordaje deberá continuar y profundizarse en el futuro con la permanente noción de que se trata de una suerte de campo minado, de un terreno pantanoso en el deben evitarse interpretaciones poco sustentadas en el material empírico, es justamente la cuestión de la militancia en el marco de una inserción en el Estado. Es decir, al pertenecer al oficialismo, y al traducirse ese vínculo político con el gobierno en una inserción y presencia institucional en el Estado (cargos, recursos, etc.), la militancia política – territorial y no territorial– se perfila como íntimamente amalgamada con la función pública, lo que impacta, en la visión de los dirigentes y militantes, sobre las propias características que asume esa militancia. Cobra importancia, así, preguntarnos acerca de ese impacto y cómo se desarrolla la militancia política en torno a políticas y programas estatales, es decir, cuando esas organizaciones constituyen la cara visible y mediadora de servicios y programas brindados por el Estado.

#### IV. Bibliografía citada

- AMARAL, Oswaldo. “Adaptação e resistência: o PT no Governo Lula entre 2003 e 2008”. *Revista Brasileira de Ciência Política (RBCP)*, N° 4, outubro, 2010a.
- AMARAL, Oswaldo. *As transformações na organização interna do Partido dos Trabalhadores entre 1995 e 2009*, Tese de Doutorado em Ciência Política, UNICAMP, 2010b.
- ARMELINO, Martín. “Tensiones entre organización sindical y organización territorial: la experiencia de la CTA y la FTV en el período poscrisis”. En: PEREYRA, Sebastián; PÉREZ, Germán; SCHUSTER, Federico (Eds.). *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*. La Plata: Ediciones Al Margen, 2008.
- ARZADUN, Daniel. *El peronismo: Kirchner y la conquista del reino*, Buenos Aires: Sudamericana, 2008.
- AUYERO, Javier. *La política de los pobres. Las prácticas clientelares del peronismo*, Bs. As: Manantial, 2001.
- CALVO, Dolores Nair. “Organización política auto-referenciada en sectores populares. El caso de la Federación Tierra, Vivienda y Hábitat”. En: LEVY, Betina y GIANATELLI, Natalia. (eds.). *La política en movimiento. Identidades y Experiencias de Organización en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2008.
- CAVAROZZI, Marcelo. “El peronismo kirchnerista...el peronismo de siempre”. *Estudios*, N°26, julio-diciembre, pp. 13-24, 2011.
- CHERESKY, Isidoro. “Un signo de interrogación sobre la evolución del régimen político”. En: CHERESKY, Isidoro (comp.). *La política después de los partidos*. Buenos Aires: Prometeo, 2006.
- DA SILVA, María Laura. “Cooptados por las ideas. El Frente Transversal Nacional y Popular (2003-2011)”. En: PÉREZ, Germán y NATALUCCI, A. *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce, 2012.
- DE LUCA, Miguel. “Argentina: Instituciones Débiles, Economía A Los Tumbos”, *Relações Internacionais*, N° 13, Março, 2007, pp. 1-13.
- DELAMATA, Gabriela. *Los barrios desbordados. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires*. Bs. As.: EUDEBA, 2004.
- DELAMATA, Gabriela y ARMESTO, Melchor. “Construyendo pluralismo territorial. Las organizaciones de desocupados del Gran Buenos Aires en la perspectiva de sus bases sociales”. En: DELAMATA, Gabriela (comp.). *Ciudadanía y Territorio. Las relaciones políticas de las nuevas identidades sociales*. Buenos Aires: Espacio, 2005.
- DI MARCO, Laura. *La Cámpora: Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner*. Buenos Aires: Sudamericana, 2012.
- FLAX, Rocío. “Cristina Kirchner y los medios gráficos: el rol de los jóvenes militantes”. *Lengua y Habla*, N° 17, pp. 67-88, enero-diciembre 2013a.
- . “Los posicionamientos discursivos de actores políticos a través de las nuevas tecnologías. El caso de Juan Cabandié”. *Caracteres. Estudios culturales y críticos de la esfera digital*, Vol. 2, N°2, noviembre. 2013b.
- FORTES, Alexandre y FERREIRA, Marieta de Moraes (Orgs.). *Muitos caminhos, uma estrela. Memórias de militantes do PT*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo, 2008.
- GAZTAÑAGA, Julieta. “¿Qué es el trabajo político?: Notas etnográficas acerca de militantes y profesionales de la política”. *Cuadernos de Antropología Social*, N°27, 2008.

- GUBER, Rosana. *La etnografía. Método, campo y reflexividad*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2011.
- GUIDRY, John. "Not just another labour party. The workers' party and Democracy in Brazil". *Labor Studies Journal*, West Virginia University Press, Vol. 28, N°1, Spring. 2003.
- GURGEL, Cláudio. *Estrelas e borboletas: origens e questões de um partido a caminho do poder*. Rio de Janeiro: Papagaio, 1989.
- HAMMERSLEY, Martyn y ATKINSON, Paul. *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Barcelona, 1994.
- HENKEL, Cristian y MORCILLO, Julián. *La palabra liberada. Una crítica marxista a la ley de medios*. Buenos Aires: EUDEBA, 2013.
- LERRER, Débora Franco. "A militância como devoção: a primeira geração de militantes do MST". *Cadernos CERU*, série 2, V. 20, N°2, dezembro, 2009.
- LEVITSKY, Steve. *Transforming Labor-Based Parties in Latin America. Argentine Peronism in Comparative Perspective*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- LOERA, Nashieli Cecilia. "Being Sem-terra or to be with Sem-terra: an Ethnographic Approach". *XXXI LASA Congress*, Washington, 2013.
- MACKINNON, Moira. *Los años formativos del Partido Peronista*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2002.
- MALAMUD, Andrés. "Ni mucho gobierno de la opinión ni tanto regreso de la voluntad: bipartidismo recargado". En: MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (coords.), *La política en tiempos los Kirchner*. Buenos Aires: EUDEBA, 2011.
- MOCCA, Edgardo. "Las dos almas de la izquierda reformista argentina". *Nueva Sociedad*, N° 217, Septiembre-Octubre, 2008.
- NATALUCCI, Ana. "De los barrios a la plaza. Desplazamientos en la trayectoria del Movimiento Evita". En: PEREYRA, Sebastián; PÉREZ, Germán; SCHUSTER, Federico (Eds.), *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después de 2001*. La Plata: Ediciones Al Margen, 2008.
- . "Los movimentistas. Expectativas y desafíos del Movimiento Evita en el espacio kirchnerista (2003-2010)". En: PÉREZ, Germán y NATALUCCI, Ana (Eds.). *Vamos las bandas: organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce, 2012.
- NATANSON, José. *El presidente inesperado*. Homo Sapiens: Rosario, 2004.
- . *¿Por qué los jóvenes están volviendo a la política? De los indignados a La Cámpora*. Buenos Aires: Debate, 2012.
- NORRIS, Pippa. "Political Activism: New Challenges, New Opportunities". In: BOIX, Carles and STOKES, Susan. (Eds.). *The Oxford Handbook of Comparative Politics*. Oxford: Oxford University Press, 2007.
- OLLIER, María Matilde. "El liderazgo político en democracias de baja institucionalización (el caso del peronismo en la Argentina)". *Revista de sociología*, N° 24, 2010, pp. 127-150.
- PATTON, Michael Quinn. *Qualitative Research & Evaluation Methods*. Thousand Oaks: Sage, 2002.
- PÉREZ, Germán y NATALUCCI, Ana. "La matriz movimientista de acción colectiva en argentina: la experiencia del espacio militante kirchnerista". *América Latina Hoy*, N° 54, 2010, pp. 97-112.
- PERÓN, Juan Domingo. *Conducción Política*. Buenos Aires: Instituto Nacional "Juan Domingo Perón" de Estudios e Investigaciones Históricas, Sociales y Políticas, 2006 [1952].

- PLOTKIN, Mariano. “Perón y el peronismo: un ensayo bibliográfico”. Estudios interdisciplinarios de América Latina y el Caribe (EIAL), Vol. 2, N° 1, enero–junio. Disponible online (último acceso el 8/10/2015): [http://www.tau.ac.il/eial/II\\_1/plotkin.htm](http://www.tau.ac.il/eial/II_1/plotkin.htm).
- POUSADELA, Inés y CHERESKY, Isidoro. “La incertidumbre organizada. Elecciones y competencia política en Argentina (1983-2003). En: CHERESKY, Isidoro y Pousadela, Inés (eds). *El voto liberado. Elecciones 2003. Perspectiva histórica y estudio de casos*. Bs. As.: Biblos, 2004.
- PUDAL, Bernard. “Los enfoques teóricos y metodológicos de la militancia”. *Revista de Sociología (Universidad de Chile)*, N° 25, 2011.
- ROCCA RIVAROLA, María Dolores. “La Matanza: Avatares de la continuidad asegurada. Peronismo, partidos opositores y organizaciones piqueteras”. En: CHERESKY, Isidoro (comp.). *La política después de los partidos*. Bs. As.: Prometeo, 2006.
- . “La diversidad debajo de la mesa: El conglomerado kirchnerista en el distrito de La Matanza”. En: CHERESKY, Isidoro (comp.). *Las urnas y la desconfianza ciudadana en la democracia argentina*. Rosario: Homo Sapiens. 2009
- . “¿Partido oficial o actor relegado? El PJ y el PT durante el gobierno de Néstor Kirchner y Luiz Inácio Lula da Silva”. En: CHERESKY, Isidoro y DABENE, Olivier (comps.). *Ciudadanía y representación política. Argentina en perspectiva comparada*, 2012. Publicación online en sitios del OPALC y del Centro de Estudios Políticos (CEP). Disponible en: <http://www.centrodeestudiospoliticos.org/wp-content/uploads/2011/08/Ciudadan%C3%ADa-y-representaci%C3%B3n-pol%C3%ADtica.pdf>
- “Relaciones y definiciones de pertenencia en los conjuntos oficialistas o bases de sustentación activa de Lula (2002-2006) y Kirchner (2003-2007): Principales argumentos”. *Revista Temas y Debates*, N°26, Año 17, pp. 39-75, julio-diciembre 2013.
- . “El libro «bueno» y el libro «malo» sobre La Cámpora: sus aportes para la investigación social sobre la militancia oficialista”. *Estudios*, N° 31, Enero-Junio. Link al artículo: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/9419/10157> , 2014.
- . ““De Néstor y Cristina. De Perón y Evita’. Reflexiones sobre lo acontecido con la militancia kirchnerista y la identidad peronista desde 2003 hasta hoy”. *Revista SAAP*, Vol. 9, N° 1, 2015a, pp. 143-172.
- . “Vínculos y formas de la militancia oficialista como un modo de adaptación a las condiciones de fluctuación política en Argentina y Brasil”. *Revista Papeles de Trabajo (IDAES)*, N°15, 2015b.
- ROCHA, Daniella de Castro. “O Partido dos Trabalhadores em questão. Da lógica militante à lógica do poder? O exemplo do PT na região do Distrito Federal no Brasil (1980-2000)”. V *Congresso Português de Sociologia*, Universidade Nova de Lisboa, Lisboa, 2008.
- . “Jeunes du Parti des Travailleurs et crise du militantisme”. *Agora Débats/jeunesses*, Vol. 2, N°52, 2009.
- RODRÍGUEZ, Darío (2005). “Nuevas formas políticas y cambios en el Peronismo”. *Séptimo Congreso Nacional de Ciencia Política de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP)*, Córdoba, 2005.
- RUSSO, Sandra. *Fuerza Propia. La Cámpora por dentro*. Buenos Aires: Debate, 2014.
- SARLO, Beatriz. *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010*. Buenos Aires: Sudamericana, 2011.

- SAWICKI, Frederic e SIMÉANT, Johanna. “Inventário da sociologia do engajamento militante. Nota crítica sobre algumas tendencias recentes dos trabalhos franceses”. *Sociologias*, Ano 13, Nº 28, Porto Alegre, 2011.
- SCHUTTENBERG, Mauricio. “El campo nacional y popular durante el kirchnerismo: una aproximación a las diferentes experiencias históricas, identidades y tradiciones políticas que reconfiguraron ese espacio desde el 2003”. En: FORNI, Pablo y CASTRONUOVO, Luciana (Comps.). La Plata: EDULP, 2014. Pp. 99-126.
- SECCO, Lincoln. *História do PT*. Granja Viana (SP): Ateliê Editorial, 2011.
- SIDICARO, Ricardo. *Los tres peronismos, estado y poder económico*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2010.
- VÁZQUEZ, Melina y VOMMARO, Pablo. “La fuerza de los jóvenes: aproximaciones a la militancia kirchnerista desde La Cámpora”. En: PÉREZ, Germán y NATALUCCI, Ana (Eds.). *Vamos las bandas. Organizaciones y militancia kirchnerista*. Buenos Aires: Nueva Trilce, 2012. Pp. 149-174.
- VOMMARO, Gabriel. “Cuando el pasado es superado por el presente. Las lecciones presidenciales en 1983 y la construcción de un nuevo tiempo político en la Argentina”. En: PUCCIARELLI, Alfredo (coord.). *Los años de Alfonsín ¿El poder de la democracia o la democracia del poder?*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2006.
- ZELAZNIK, Javier. “Materiales para el estudio del sistema político argentino (1999-2011)”. En: MALAMUD, Andrés y DE LUCA, Miguel (coords.). *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires: EUDEBA, 2011.
- ZUAZO, Natalia. “¿Qué es La Cámpora?”. *Le Monde Diplomatique*. Edición Cono Sur, Año XIII, Nº155, Mayo 2012.

## V. Anexo: Trayectorias de la mesa nacional de conducción de La Cámpora presentes en el escenario del acto “Irreversible” en términos de cargos en el Estado.

**Andrés Larroque** (secretario general de la agrupación): Diputado nacional por la ciudad de Buenos Aires (mandato 2011-2015). Director y luego Subsecretario para la Reforma Institucional y Fortalecimiento de la Democracia (organismo dependiente de la Jefatura de Gabinete). En 2015 ocupó el tercer lugar en la lista de candidatos del Frente para la Victoria a diputados nacionales por la ciudad de Buenos Aires.

**Juan Cabandié**: Diputado Nacional por la ciudad de Buenos Aires desde 2013. Coordinador del Consejo Federal de Juventud desde 2005. Antes había trabajado en el Ministerio de Desarrollo Social, según cuenta él mismo en el libro de Russo (2014). En 2007 entr  a la legislatura en reemplazo del legislador electo Ginés González García.

**Mayra Mendoza**: Diputada nacional por la provincia de Buenos Aires (2011-2015). Fue, desde 2009, gerenta de relaciones institucionales de la ANSES. Antes había trabajado en la municipalidad de Zárate y como asesora (aunque no en cargos en el ejecutivo) de distintos legisladores de la UCR y luego de Roberto Porcaro, dirigente kirchnerista. En 2015 ocupó el quinto lugar en la lista de candidatos a diputados nacionales del Frente para la Victoria por la provincia de Buenos Aires.

**Eduardo “Wado” de Pedro**: Secretario General de la Presidencia desde febrero de 2015. Hasta entonces, diputado nacional por la Provincia de Buenos Aires desde 2011 y, desde 2014, integrante del Consejo de la Magistratura. Fue vicepresidente de la reestatizada Aerolíneas Argentinas. Jefe de gabinete de la Subsecretaría de Turismo de la ciudad de Buenos Aires durante el gobierno de Jorge Telerman (2006-2007). En 2015, encabezó la lista de candidatos a diputados nacionales por la provincia de Buenos Aires del Frente para la Victoria.

**José Ottavis**: Diputado provincial en la Cámara de Diputados de la Provincia de Buenos Aires (se desempeña como vicepresidente de la misma). Fue secretario de juventud en el gobierno de la ciudad de Buenos Aires durante la gestión de Jorge Telerman. Director de estudios políticos y monitoreo en la Secretaría General de la Presidencia durante el mandato de Néstor Kirchner, y presidente del Fondo de Capital Social (FONCAP) –organismo de carácter mixto dependiente del Ministerio de Economía–, y otro cargo en 2002, en la Dirección Nacional de la Juventud, durante la presidencia de Duhalde. En 2015 ocupó el quinto puesto en la lista de candidatos a diputados provinciales del Frente para la Victoria por la primera sección electoral de la provincia de Buenos Aires.

**Mariano Recalde**: Desde 2009, presidente de Aerolíneas Argentinas y Austral. No se encontraron otros cargos públicos previos (entre 1991 y 2009 fue empleado judicial en el Consejo de la Magistratura y asesor en el despacho de Héctor Recalde, su padre). En 2015 fue candidato a jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, quedando tercero en esas elecciones, con un 21,9% de los votos.

**Axel Kicillof**, aunque no forma parte de la Mesa de Conducción, es, desde 2013, ministro de economía, y fue el primer integrante de la agrupación en ocupar un cargo ministerial. En 2011 fue designado subgerente general de Aerolíneas Argentinas (antes había sido gerente del área económico-financiera de la empresa) y director de Siderar (representando las acciones del Estado argentino all  a través de la ANSES). Luego se convirtió en secretario de política económica y planificación del desarrollo dentro del Ministerio de Economía de la Nación. Fue también subinterventor de YPF. Según su propio currículum vitae disponible *online*, durante los gobiernos menemistas se desempe i  como consultor de la Secretaría General del Poder Ejecutivo en la provincia de Formosa, asesor de la Secretaría Nacional de Desarrollo Social y asesor de la Comisión Nacional de Promoción y Desarrollo de la Patagonia. <https://sites.google.com/site/akicillof/antecedentes-profesionales> . Acceso el 8/10/2014. En 2015 encabezó la lista de candidatos a diputados nacionales por la ciudad de Buenos Aires del Frente para la Victoria.

Aunque **Máximo Kirchner** aún no había ocupado hasta 2015 un cargo público, s  lo hacía su esposa, Rocío García, desde julio de 2014, como coordinadora de articulación local de políticas socio sanitarias en Río Gallegos, Santa Cruz, cargo dependiente del Ministerio de Salud Pública de la Nación (Fuente consultada para este dato: Boletín Oficial <http://www.boletinoficial.gov.ar/Inicio/index.castle?s=1&fea=15/07/2014> . Acceso el 8/10/2014). En 2015, Máximo Kirchner encabezó la lista de candidatos a diputados nacionales del Frente para la Victoria por la provincia de Santa Cruz. Para ver su jingle de campaña: <https://www.youtube.com/watch?v=r-z3H1cxE-E> ( ltimo acceso el 9/10/15).